



Sofía Cid cierra su etapa en la Cámara tras dos periodos representando a Atacama: “Cuentas claras, terreno y resultados”

Tras dos periodos como diputada por la Región de Atacama, Sofía Cid Versalovic cierra una etapa que —señala— “valora profundamente”, marcada por trabajo en terreno, fiscalización y coordinación para empujar soluciones en seguridad, salud, educación, conectividad, empleo y desarrollo regional. En esta entrevista, repasa gestiones sostenidas desde 2018 en adelante, antes de asumir un nuevo desafío como Delegada Presidencial del Gobierno del Presidente José Antonio Kast.

Diputada, ocho años representan una etapa completa. ¿Cómo la cierra, desde lo humano y desde lo político?

La cierro con gratitud y con una calma bien profunda. Gratitud porque representar a Atacama fue un honor enorme; y calma porque sé que trabajé en serio, con constancia. Esta etapa la valoro profundamente porque la hice desde Atacama y con Atacama: recorriendo comunas y localidades

—Copiapó, Tierra Amarilla, Caldera, Chañaral, Diego de Almagro, Vallenar, Freirina, Huasco, Alto del Carmen— escuchando a la gente y transformando esas conversaciones en gestión: oficios, reuniones, coordinación con ministerios, seguimiento a compromisos y, cuando correspondía, proyectos de ley.

Usted repite una frase que conecta con lo que siente la gente: “Atacama crece, pero no se ve reflejado”. ¿A qué se refiere?

A algo bien concreto: Atacama aporta muchísimo al país, crece en inversión y producción, pero muchas familias siguen esperando lo básico. Y eso duele, porque el progreso no puede quedarse en cifras. Mi foco en estos dos periodos fue empujar para que el desarrollo se traduzca en calidad de vida, en servicios dignos, en seguridad, en oportunidades para los hijos de esta región.

SEGURIDAD EN CARRETERAS: “LA PROTECCIÓN TAMBIÉN ES LLEGAR VIVO A CASA”

Usted ha puesto mucho énfasis en seguridad en carreteras. ¿Por qué lo considera un eje tan sensible para Atacama?

Porque en Atacama los desplazamientos no son “un trámite”: son parte de la vida. Para trabajar, estudiar, atenderse en salud, mover

carga o emprender, la gente pasa horas en ruta. Y desde 2018, con accidentes graves, quedó claro que el norte no podía seguir esperando. Acá la seguridad también es seguridad vial y control en carretera.

Más allá de la doble vía, ¿qué gestiones concretas hizo para incorporar mayor tecnología y control en las carreteras?

Hice gestiones formales y directas para que avancemos hacia estándares modernos: cámaras de alta resolución, lectura de patentes, software de análisis y monitoreo en tiempo real, con la condición clave de que esa información sea útil para prevenir y perseguir delitos, no solo para “mirar” el tránsito. Esto lo trabajé con el Ministerio de Obras Públicas, Concesiones y actores regionales para impulsar mejoras concretas en puntos críticos de la región. Y lo digo con honestidad: hay avances en coordinación y definiciones técnicas, pero todavía falta que se materialice plenamente, y por lo mismo espero que se implemente prontamente. Y dentro de esa modernización también impulsé medidas operativas que ordenan el viaje y dan trazabilidad, como avanzar hacia peajes con pago con tarjetas y medios digitales.

tLa doble vía Caldera-Antofagasta ha sido un tema recurrente suyo. ¿Qué representa, con más contexto, para Atacama?

Representa una deuda histórica con el norte y con Atacama. Hablamos de un tramo estratégico de la Ruta 5 Norte, con alto flujo de carga, buses y familias que se mueven por trabajo y por necesidad. Esta doble vía no es “una obra bonita”: es seguridad vial, es conectividad, es competitividad regional, es turismo, es logística y es desarrollo. Cuando se suspenden licitaciones o se postergan decisiones, el norte vuelve a quedar esperando. Eso tiene costo real: más exposición a accidentes, más tiempo de viaje y más incertidumbre para la planificación regional. Por eso he sido constante en pedir definiciones, calendario y prioridad real.

SEGURIDAD Y JUSTICIA: “DELITOS GRAVES, SANCIONES REALES”

En materia de seguridad más dura, ¿qué quiso impulsar desde lo legislativo?

Que el Estado entregue una señal clara: hay delitos que destruyen vidas y no pueden tener “premios”. Por eso impulsé la línea de cortar beneficios a condenados por delitos gravísimos como violación y femicidio. Esta iniciativa la he empujado con perseverancia, con gestiones y coordinación para que avance. Aún falta que se concrete, y por lo mismo mi compromiso ha sido seguir insistiendo hasta que el país tenga una respuesta firme en esta materia.

SALUD: “EN ATACAMA, UNA HORA MÉDICA NO ES UN TRÁMITE: ES UN VIAJE”

Usted fue constante con el tema angiografía/hemodinamia. Para que la gente lo entienda: ¿qué es esta unidad y por qué era tan necesaria?

Una Unidad de Angiografía —con un angiógrafo— es un espacio especializado con

equipos de alta tecnología que permiten ver en tiempo real el estado de arterias y vasos sanguíneos, para diagnosticar y tratar infartos, accidentes cerebrovasculares, aneurismas y otras enfermedades cardiovasculares. En simple: es clave para intervenir a tiempo en emergencias que no pueden esperar. En regiones, la diferencia entre tenerla o no tenerla se mide en vida, muerte o secuelas.

¿Y cómo se gestionó esto desde su rol?

Con coordinación, persistencia y con un objetivo claro: que esto no quedara en un anuncio. Lo primero fue instalar la urgencia con evidencia y con gestión sostenida. Y lo segundo fue destrabar lo que siempre frena a las regiones: el “cómo se financia y cómo se acelera”. Por eso impulsé una alianza público-privada que permitió asegurar el financiamiento del diseño de la futura Unidad de Angiografía —arquitectura, especialidades y consultoría—, que es el paso técnico clave para pasar del deseo al proyecto ejecutable. Ahora lo que viene es lo más importante: financiar la construcción e implementación, licitar, habilitar el equipamiento y el equipo clínico para que la unidad funcione y atienda en Atacama como corresponde.

Usted también ha insistido en algo muy propio de Atacama: la experiencia del paciente, sobre todo fuera de Copiapó.

Totalmente. En Atacama, atenderse en el hospital muchas veces significa planificar un viaje largo desde Vallenar, Huasco, Freirina, Chañaral, Diego de Almagro, Alto del Carmen o sectores rurales. Por eso he solicitado mejorar la gestión de agenda y confirmación de horas, para que no se siga castigando al pa-



ciente que viaja horas y, a último minuto, le cancelan. Eso es grave. La red de salud tiene que planificar considerando el territorio.

CONECTIVIDAD Y TRANSPORTE: “UNA REGIÓN EXTENSA NECESITA SOLUCIONES REALES”

En conectividad usted también ha hecho gestiones por transporte público en sectores que lo necesitaban.

Sí, porque conectividad no es solo internet: es movilidad. Por eso trabajé gestiones para reforzar transporte público en sectores como San Pedro, pensando en adultos mayores, estudiantes y trabajadores que dependen de ese recorrido para conectar con Copiapó y con servicios. Eso también es dignidad territorial: si no tienes cómo moverte, quedas fuera.

EMPLEO, ECONOMÍA Y ENERGÍA: “QUE EL PROGRESO SE QUEDE EN ATACAMA”

Usted ha dicho algo que resume mucho del sentir regional: Atacama es de las regiones que más crece, pero ese crecimiento no se traduce en más empleos ni en mejor calidad de vida. ¿Qué le falta a Atacama para que el progreso se quede aquí?

Le falta que el crecimiento se transforme en oportunidades reales para nuestra gente. Yo no quiero que Atacama sea una región de paso, ni quiero que nuestros jóvenes tengan que irse para encontrar futuro. Por eso mi foco ha sido empujar empleo local, encadenamientos productivos y apoyo a pymes y proveedores regionales, para que el valor se quede en la región y

se note en el bolsillo de la familia.

Y en energía hay una contradicción que indigna: somos una región clave en generación limpia y aportamos al sistema, pero muchas familias sienten que eso no se refleja en la cuenta de la luz. He exigido medidas y respuestas cuando corresponde, porque justicia territorial también es que el aporte de Atacama no termine siendo un castigo. Y lo digo con convicción: quiero que el progreso se quede en Atacama... y esa tarea, esté donde esté, la voy a seguir dando.

CIERRE DE ETAPA: “ESTO LO VALORO PROFUNDAMENTE, Y VOY A SEGUIR EN TERRENO”

Para cerrar: ¿qué mensaje le deja hoy a los atacameños después de dos periodos como diputada?

Quiero dar gracias a Dios, a mi familia y a mi equipo, que me acompañaron con fuerza en estos ocho años; también a mis colegas del Congreso, al Partido Republicano y al Presidente electo José Antonio Kast por la confianza para asumir un nuevo desafío. Y, por sobre todo, gracias a la gente de Atacama que creyó en mí, me apoyó y estuvo conmigo en este camino: yo vivo en la región, la he recorrido completa y voy a seguir trabajando en terreno, con coordinación, inversión público-privada cuando corresponda y resultados concretos, porque Atacama merece más y no vamos a soltar esa tarea.